ONLINE FRIENDS

RUBÉN BLANCO



SALA JUANA FRANCÉS



D. Juan de Aragón 2 tel. 976 72 60 40 casamujer@zaragoza.es www.zaragoza.es

05/10/2016 - 11/11/2016

SALA JUANA FRANCÉS

De lunes a viernes de 12 a 14 y de 18 a 21 h

Rubén Blanco Alderete, nos presenta en esta ocasión una exposición que significa la continuidad de su producción videoartística, pero retomando el soporte pictórico de su estilo inicial. *Online friends* plantea la transmutación de contenidos web a la obra pictórica y videográfica, plasmando y recreando una realidad que no nos es indiferente. Se basa en la observación de cómo nuestro modo de sociabilizar en el siglo XXI se hace efectivo a través de pantallas táctiles, móviles, ordenadores y tablets, y de cómo el medio digital ha favorecido en los últimos años la hipersexualización de nuestras relaciones, bien sea a través de redes sociales, chats o plataformas de contactos.



El individuo hoy en día se ha convertido en el protagonista de la red, la identidad y la alteridad se conforman en base a nuevas definiciones de relación y género. En esta muestra se realiza la exploración del "yo" a través del autorretrato en una sociedad hiperindividualizada que busca la reafirmación subjetiva ante la objetividad inabarcable e incontrolable. Tal y como afirma la psicóloga Andrea Letamendi, de la Universidad de California, la práctica del selfie pertenece a nuestra cultura social y al modo de expresión de la postmodernidad.

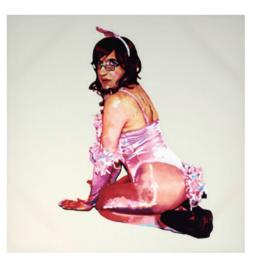
El "yo" se ha convertido en un juego identitario de aspectos de representación que van desde la falsificación de uno mismo, a las simulaciones, presencias y revelaciones de una intimidad ficticia, un "actuar" más que un "ser". Es interesante observar cómo hoy en día ya no interesa la suplantación de identidad característica de la primera generación web, sino que en los últimos años ha tomado fuerza una tendencia

explícita de lo real, exhibiéndose de manera explícita. La vida y las relaciones, cada vez más, se convierten en una interpretación de nosotros mismos.

En lo referente a los *selfies*, la construcción de un alter ego maquillado, estudiado, o incluso a veces todo lo contrario, agresivo y gamberro, es lo que nos permite hoy en día las redes, identidades relacionales, individuales y colectivas, que proporcionan una estructuración social paralela, virtual, pero no por ello menos real.

No por casualidad, el diccionario de Oxford eligió la palabra "selfie" como palabra del año 2013 debido a su gran acogida mundialmente. Y es que el selfie, más allá de lo que a priori podría definirse como un fenómeno patológico narcisista, muestra la autoconstrucción idealizada de nuestra imagen identitaria en las redes sociales, el control de la propia imagen ante los demás, modificado muchas veces por centenares de filtros de luz color y efectos que crean una obra casi pictórica pero digital. Se trata de la versión mejorada de nosotros mismos, pero este fenómeno no sólo es interesante desde





DETALLE DE LA OBRA

SAPHIC CHAT FRIENDS

ÓLEO SOBRE LINO

50 x 50 cm





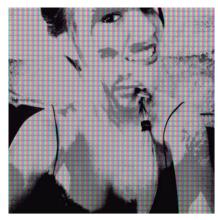
FESTIVAL WITH LIGHTERS AND PHONES ÓLEO SOBRE LINC 50 x 50 cm





DETALLES DE LA OBRA NAKED VEGAN COOKING ÓLEO SOBRE ALGODÓN 180 x 180 cm





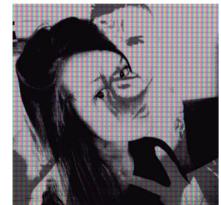


RELATIONSHIP IMPRESIÓN DIGITAL

50 x 50 cm



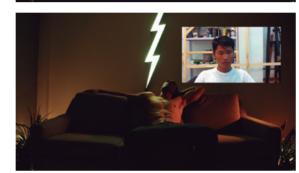












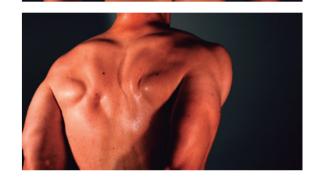


UNSHOWN ANONYMOUS









PECTO-POR VIDEO MONOCANAL EN LOOP

el punto de vista estético e identitario sino también desde una perspectiva psicológica, social o cultural, que no deja indiferente al mundo artístico. El *selfie* ha pasado de ser una mera captación narcisista de la realidad, tal y como lo califican proyectos como selfiecity (proyecto de la City University de Nueva York), a una teoría que va más allá, abarcando condiciones políticas, sociales, y mediáticas. Actualmente existen numerosos estudios sobre el fenómeno "Selfie", desde la visión del sociólogo y teórico Stuart Hall sobre la representación que le damos al otro del propio "yo" en relación a la teoría psicoanalítica, y la importancia del otro en la construcción de uno mismo, o los estudios del holandés Christyntjes Van Gallagher, que profundiza en la razón que lleva a la exposición masiva en las redes sociales de autorretratos subidos de tono e imágenes faltas de pudor. Sin lugar a dudas, el *selfie* en las redes sociales es más permisivo, siendo a su vez imitado y aceptado como un acto social y cultural que se inserta en la cotidianeidad y la normalidad, existiendo una relación intrínseca entre la sensualidad de las imágenes y la fantasía de los deseos del propio interlocutor. Tal y como afirma Juan Martín Prada, profesor de ciencias sociales en la Universidad de Cádiz: en la época de las redes sociales, al usuario de Internet se le pide que muestre su lado más particular e

íntimo, que comparta sus selecciones y prefe-

rencias personales, que exponga su opinión, en definitiva, que haga de sí mismo.

En esta nueva sociedad las identidades relacionales se ven claramente modificadas por la tecnología, el solipsismo que ofrece la relación con la tecnología crea canales de intimidad y de expresión de la propia sexualidad desconocidos hasta el siglo XXI. A esto hay que añadir la reciprocidad existente entre emisor-receptor que facilita la comunicación online. Sorprende la hipersensualización de las identidades en las nuevas plataformas online, que se han incorporado a nuestra cultura y representan mucho mejor la complejidad del usuario, puesto que permite escoger de forma libre y activa su participación en una nueva forma de erotismo que se sirve de la reciprocidad para cumplir su objetivo. Hoy existen portales que visibilizan cualquier género y cualquier opción sexual y forman parte de una realidad que representa una nueva erótica que aquí se presenta trasladada al lienzo, en obra de arte

Se muestran todas las fantasías sexuales, desde el veganismo unido al nudismo, o cualquier versión inimaginable de relación o identidad. Existe una necesidad de propaganda del "yo" y sentirnos autores de una historia que se desliza entre la fantasía del deseo y las pulsiones más reales.

La relación con el otro, no deja de ser una ausencia, un vacío que se suple tecnológicamente para llenarlo de reciprocidad en las redes sociales, cuyo indicador de éxito serán los seguidores y "me gustas", es decir, la aceptación social de esa autoconstrucción simulada. Y es que aunque las redes sociales son un fenómeno reciente, la soledad a la que se somete el individuo hoy en día no deja de ser un sentimiento tan antiguo como el propio ser humano, sólo que llevado al grado superlativo en las sociedades occidentales tecnificadas.

En las obras de Rubén Blanco podemos observar cómo las redes sociales nos llevan al voyeurismo de ver a alguien durmiendo, o el narcisismo de mostrarse besándose los propios bíceps en un afán de alarde de la propia condición física. Dichas imágenes no dejan de ser producto de nuestro modo de relacionarnos en la red, una traslación de imágenes reales, que aún cuando puedan parecer exageradas, no lo son.

Por otro lado observamos también la deformación resultante al superponer dos imágenes de una misma pareja, él y ella, en actitudes similares, sensuales, autorretratados en su cotidianeidad, donde su rutina diaria se llena de autofotos maquilladas, en una actitud insinuante frente a la cámara, que no es tal sino una ventana a los demás. El resultado de dicha superposición es

la monstruosidad simbólica construída por el artista al unir ambos retratos creando paradójicamente una imagen que al unirse se deforma y muta en algo grotesco.

VIDEO MONOCANAI

18 min

La realización de los retratos trasladados al lienzo realizados por el artista crea imágenes dulcificadas en los perfiles, suavizando los contornos y tornándolos más coloristas, con un estilo neo pop, llamativo, atractivo, tal y como se nos presentan los protagonistas. Tal vez para mitigar una realidad que se nos muestra directa, desafiante y que transgrede la compostura de lo real. Sin duda en estas obras se evidencia cómo la relación con la tecnología nos permite la licencia de desatar nuestro yo más intenso, más feroz, incluso más sexual.

En la obra de Rubén Blanco se nos muestra cómo en un mundo invadido por las nuevas tecnologías, las relaciones de poder y la identidad relacional subyace a la conectividad global, al intercambio de imágenes en la red que superan lo virtual para ser más reales que nunca, esta vez transformadas en obras de arte.

Carlota Santabárbara

CRÍTICA DE ARTE

RUBÉN BLANCO

Pamplona (España), 1977. Reside en Zaragoza

Estudia Bachillerato Artístico en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza (1993-1994) para después licenciarse en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza (1995-1999). Posteriormente va a Barcelona para estudiar Bellas Artes en la UB (Universidad de Barcelona) (2001-2005) y obtiene la titulación de Técnico Audiovisual en CTA Salduie en Zaragoza (2007).

Rubén Blanco Alderete comienza su carrera como artista en 1993 y desde sus comienzos el objetivo de su obra consiste en situar la figura del artista y su entorno en cuestión, tratándolo como un personaje paradigmático. A través del análisis irónico realiza una autocrítica del hecho creativo, las emociones y las relaciones que establece el propio creador. Para recrear estas situaciones se sirve de imágenes simbólicas tanto de la iconografía histórica occidental como de la contemporánea de nuestra cultura globalizada.

La materialización de su obra es multidisciplinar siendo la pintura, el videoarte y la instalación las más presentes en su trayectoria.

Su obra ha sido expuesta en "Región O. Festival de Vídeo Arte Latino" en Nueva York (Centro Rey Juan Carlos I de la Universidad de Nueva York) y Vigo (MARCO. Museo de Arte Contemporáneo de Vigo), la "Bienal de Videoarte Videoakt" y "Loop Festival" en Barcelona, "Centro de Historias", "Caja Madrid", "Museo Ibercaja Camón Aznar", "Cuarto Espacio", "Galería Carolina Rojo", "Expo Zaragoza 2008" en Zaragoza, "Periferias" en Huesca (Sala de Exposiciones del Ayuntamiento de Huesca), "Casal Son Tugores" en Mallorca, "Festival Esto es lo que Hay" en Alquezar, "la Casa de Cultura" en Herrera de los Navarros y "Arte y Artistas" en La Alameda en Soria, entre otros lugares.

En 2015 participa con la obra "Saphic Chat Friends" en el libro "La Delicia del Pecado" editado por PR Ediciones, Zaragoza. Adquisición de la obra "Eros y Tánatos" por el Museo de Arte Contemporáneo Aragonés MUSARCO, en 2011.

Ha dirigido videoclips para grupos musicales como Bigott ("Turkey Moon") y De Vito ("Magnus Imperial Club"), habiéndose emitido en MTV y Sol Música. Ha escrito, dirigido y producido campañas publicitarias y cortometrajes como "El Robánimas", subvencionado por el Gobierno de Aragón y colaborado con Gaizka Urresti en el cortometraje "Abstenerse Agencias" premiado con un Gova